

# EL ADELANTADO DE SEGOVIA

**Suscripción:**  
Segovia, mes 1 peseta.—Año 12.  
Fuera, trimestre 3'50.—Año anti-  
cipado, 12 id.—id. corriente, 14.

**DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES**

**REDACCION Y ADMINISTRACION:**  
Isabel la Católica, número 6  
**Talleres:**  
Grabador Espinosa, 1.

**DIRECTOR: DON RUFINO CANO DE RUEDA**

**SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—MERCADOS.—PUBLICIDAD**

## Orientación salvadora.

No ha correspondido el discurso del señor Silvela, pronunciado ante los conservadores malagueños, al alcance político que se le quiso atribuir anticipadamente; á lo sumo si ha salido de los moldes de un acto de agradecimiento por las muestras de consideración recibidas de la brillante representación que el partido conservador tiene en aquella hermosísima provincia de Andalucía.

Cuatro líneas generales para marcar la disección especial de su programa de gobierno, que no ha de ser sino continuación del anterior, preterición de las cuestiones que hoy traen á la política revuelta, apenas si una punzada con el dardo de la crítica, esto es lo que de actualidad contiene la oración del señor Silvela.

Confesamos ingenuamente, que de nada de lo dicho merece que se levante acta, ni valía la molestia de haber llevado á Málaga los taquígrafos del Congreso y del Senado; pero hemos visto en el discurso del jefe conservador algo episódico, algo que no sería la finalidad de su discurso y que sin embargo constituye la nota más simpática de cuantas expresó la elocuente palabra del señor Silvela.

Las jefaturas improvisadas, decía el ilustre orador—sirven de materia para las conversaciones de los Casinos unos días, sirven para artículos brillantes de los periódicos una semana, pero mueren y espiran después cuando el buen sentido y la opinión de las provincias españolas no las acogen con su calor, no las animan con su esfuerzo y no las mantienen con su constancia, y cuando el orden; y cuando la disciplina y cuando la abnegación se expresan en las provincias, desde los extremos límites de la circunferencia, vienen grandísimas fuerzas al centro, á Madrid; y cuando los correligionarios viven

en paz en los pueblos, la autoridad se impone en la capital y los partidos se mantienen firmes y gloriosos en todas partes.

Yo—añadía—he deseado que, despertando las energías en la circunferencia, vinieran las fuerzas al centro y que el partido conservador lograra las condiciones de una colectividad poderosa y firme que fuera base y cimiento para la obra larga, de empeño, de sacrificio y de energías, pero de grandes esperanzas para el porvenir de la Patria, que yo creo que le está á él evidentemente encomendada.

Nosotros glosando esos conceptos del señor Silvela,—en los cuales quizá se pretenda encontrar por alguien algo de incisivo y malicioso—hemos de añadir que no solo en lo que es orgánico y disciplinario en los partidos, ha de esperarse que haya reconocimientos y fuerza desde las provincias á Madrid, sino que el político á la moderna, el desligado de los procedimientos antiguos de que aun quedan vestigios por la herencia reciente de nuestro pasado absolutismo, ha de buscar en las provincias imperaciones para gobernar, y aquí encontrará flotando por el ambiente de nuestros campos las necesidades á que debe atender un gobernante previsor, y en ellos encontrará fuerzas que le ayuden en la empresa; cien veces más poderosas que el artificioso mecanismo en que vive la política de la Corte.

El señor Silvela es hombre cultísimo, de vista tan sagaz y de tendencia tan progresiva en la ciencia de gobernar, como acaso no haya otro en España. De ello nos dió buena muestra en su anterior campaña al frente del Consejo de ministros, aunque más gallarda pudo ser á no dejarse influir tanto por determinadas personas.

Pronto llegará de nuevo á encargarse del Poder ejecutivo, y al hacerlo en condiciones más ventajosas que la vez anterior y con su jefatura consolidada, será ocasión de ver si en

absoluto sabe prescindir de las anémicas influencias burocráticas para recibir con el espíritu propicio las inspiraciones generosas que de los pueblos llegarán á borbotones al Palacio de la Presidencia.

### DE POR QUE ESPAÑA

**NO. TENDRA NUNCA UN BUEN GOBIERNO**

(Del francés).

El español sacó su cigarro de la boca, arrojó al aire una espesa columna de humo, que desde hacia un minuto guardaba en el pecho, y respondió con la mayor gravedad:

—España no tendrá jamás un buen gobierno.

Como esta respuesta dejaba indecisa la razón entre unos y otros, no satisfizo á nadie.

—Permita usted que le diga señor español,—contesté riendo—que me parece un poco pesimista. ¿España no tendrá nunca un buen gobierno?

—Nunca.

—¿Y á quién hay que atribuir esa falta de perfección? ¿A su pueblo, á su rey, á su clero, ó á su nobleza?

—Ni á los unos ni á los otros.

—¿De quién es, entonces la culpa?

—De Santiago Apóstol.

—¿Pero como,—arguyó con la misma seriedad, á pesar de que la conversación degeneraba en broma—Santiago que es el patrón de España y que goza de cierto crédito en el cielo, puede oponerse á la mayor felicidad de un pueblo; á la mejora política de que se deriva todas las otras mejoras?

—He aquí como ha sucedido la cosa,—respondió el español.—Llegó un día en que el buen Dios, cansado de oír las eternas quejas de los pueblos, y no sabiendo á cual atender, envió un ángel para que á son de trompeta anunciase á cada nación que reflexionara bien lo que deseaba, y que nombrare un diputado, en el término de un año, para que todos en el mismo día, fuesen á darle cuenta de los deseos de los pueblos; y comprometiéndose él desde antes á satisfacerlos. La noticia hizo mucho ruido, y cada pueblo nombró su diputado: Francia á San Dionisio; Inglaterra á San Jorge; Italia á San Genaro; España á Santiago Apóstol;

Rusia á San Viesky; Escocia á San Dusastan; Suiza á San Nicolás de Ilue; ¿qué se yo?

Exceptuando á la república de San Marino, que no quiso tener parte en la munificencia celeste, fué una elección general en toda la tierra. Al fin llegó el día, y cada santo se puso en camino cargado con sus instrucciones. El que primero llegó fué San Dionisio; saludó al Padre Eterno, no quitándose el sombrero, sino levantando la cabeza de encima de sus hombros, lo que era un medio muy disimulado de recordar al buen Dios el martirio sufrido por su santo nombre, consiguiendo con tal saludo predisponer grandemente el ánimo de Dios en su favor.

—Y bien,—dijo este,—¿tú vienes de Francia?

—Sí, monseñor,—le contestó San Dionisio.

—¿Qué pides para los franceses?

—Pido que tengan el más hermoso ejército del mundo.

—Consiento en ello,—dijo el buen Dios.

San Dionisio, encantado, volvió á poner la cabeza sobre sus hombros, y se fué. Apenas había salido cuando el ángel que estaba de servicio, anunció á San Jorge.

—Hazlo entrar,—dijo el buen Dios.

San Jorge entró y levantó la visera de su casco.

—Y bien, mi bravo capitán, ¿vienes de Inglaterra? ¿Qué pides?

—Monseñor,—respondió San Jorge,—pido tener la más hermosa marina del mundo.

—Muy bien,—dijo el buen Dios,—la tendrá.

San Jorge que tenía todo lo que quería, bajó la visera de su casco y se fué. En la puerta tropezó con San Genaro.

—Buenos días, mi santo obispo; me alegro mucho de verte. Yo no dudaba que los italianos te enviasen. ¿Qué es lo que quieren?

—Tener los mejores artistas.

—Sea,—dijo el buen Dios,—se lo prometo.

San Genaro no pidió más; se puso la mitra y salió.

—Que entre otro,—dijo el Buen Dios.

—Señor,—contestó el ángel de servicio,—no hay nadie.

—¿Como! ¿No hay nadie? ¿Qué hace entonces ese callejero de Santiago que siempre galopa y nunca llega?

—Señor, le diviso, allá abajo, allá abajo, allá abajo...

—Perezoso como un español,—murmuró el buen Dios,—en fin, hele aquí.

Santiago llegó todo sofocado, bajó del caballo, y se presentó delante del Señor.

—Y bien,—señor hidalgo,—¿que quieres?

—Quiero,—respondió Santiago,—quiero que España tenga el más hermoso clima del mundo.

—Acordado,—dijo el buen Dios.

—Quiero...

—¿No es eso todo?—interrumpió el buen Dios.

—Quiero,—continuó Santiago,—que España tenga las mujeres más hermosas del mundo.

—Sea,—dijo el buen Dios.—Consiento en ello.

—Quiero...

—¿Cómo, cómo!—exclamó el buen Dios,—¿quieres todavía alguna cosa?

—Quiero,—continuó Santiago,—que España tenga los mejores frutos del mundo.

—Vaya; es necesario hacer algo por los amigos. Acordado.

—Quiero,—concluyó Santiago,—que España tenga el mejor gobierno del mundo.

—¡Oh!—exclamó el buen Dios interrumpiéndole,—ya has pedido bastante, basta con aquello; es necesario dejar algo para los demás. Rehúsado.

Santiago quiso insistir, pero el buen Dios le hizo seña de que se marchase y montó á caballo para volverse á Compostela.

He aquí porqué España no tendrá nunca un buen Gobierno.

(Por la traducción)

DANIEL LÓPEZ.

### NOTAS POLITICAS

**El próximo Consejo.**

Seguio ayer la carencia de noticias políticas.

No ha regresado, como algunos periódicos afirmaban, el ministro de Marina, y por lo tanto no se sabe cuándo se celebrará Consejo de ministros.

Como esto depende del regreso del señor duque de Veragua, el cual no llegará aquí probablemente hasta el jueves, se cree que la reunión de mi-

6 PIRATAS DE LAS ANTILLAS. 615

tener una conferencia de viva voz con el jefe de la armada francesa. A este fin Ducasse, después de haberse puesto de acuerdo con el barón de Pointis, partió bajo la salvaguardia de un parlamentario en dirección de Cartagena. Montbars, disfrazado de tambor, acompañaba á su antiguo compañero.

Cerca del anohecer ambos jefes estaban de vuelta en el campamento, trayendo la noticia de que el señor Jimenez había desechado toda proposición de paz. Esta negativa no sorprendió á nadie, puesto que la ciudad enemiga, defendida por su ancho foso, artillerada con noventa piezas de cañón, y abastecida de víveres para seis meses, se hallaba en estado de defenderse con gran ventaja.

—Querido Luis,—dijo Montbars á su sobrino,—mañana sonará para nosotros la hora de la venganza... He visto hoy al asesino de mi hermano... Este hombre, revestido de una autoridad superior á la de don Sancho Jimenez, es el verdadero gobernador de la ciudad.

618 LOS FORBANTES

—Se hará como deseais, Mr. de Montbars,—respondió el barón de Pointis.—¿Que el diablo me lleve si comprendo una palabra de todos vuestros enigmas!

A la mañana siguiente el navío almirante *Cetro*, el *Vermandois* y la *Galeota*, rompieron el fuego contra la ciudad. Tres horas después dos pabellones parlamentarios flotaban en sus almenas. Era que el gobernador de la plaza sitiada pedía una tregua, añadiendo ahora que quería hablar con el almirante francés en persona.

—Imponed á don Sancho Jimenez vuestras condiciones,—dijo Montbars,—y no andeis con rodeos.

El baron de Pointis, asombrado de que tan pronto como oyera la predicción del pirata principiaban á sentirse síntomas de su seguro cumplimiento, se apresuró á tomar el consejo.

—Sobre todo,—añadió Montbars,—previdid de una manera bien categórica y bien formal al señor Jimenez, que si rehusa la capitulación que estais pronto á hacer con él

6 PIRATAS DE LAS ANTILLAS. 613

bien no produjo confusión alguna en sus filas. No fué, pues, hasta la tercera descarga y cuando ya el saqueo estuvo cubierto de cadáveres, el momento en que se manifestó alguna vacilación en las columnas de ataque.

Entonces ocurrió un hecho sin ejemplo acaso en los anales de la guerra: todos los oficiales, de común y tácito acuerdo, abandonaron su puesto de batalla, y formando un pequeño batallón sagrado, marcharon directamente sobre el cañon enemigo. El conde de Coëtlogon, que se había puesto á la cabeza de esta noble falange, recibió casi en el instante de su formación un cacho de metralla en un hombro.

—No es nada, señores,—dijo esforzándose en mantener la sonrisa sobre los labios, y siguiendo avanzando con un paso firme. Tres días después, el heroico vicealmirante Coëtlogon moría de resultas de su herida.

Pero, como aquí se ve, el ejemplo que les daban sus jefes era más que suficiente para escitar hasta el delirio el entusiasmo de los soldados: así es que nunca hubo impetuosi-





SECCION DE ANUNCIOS

ESTOMACALINA ALFAJEME.

De las especialidades conocidas para curar las enfermedades del Estomago e intestinos, la única verdad que la ciencia ha comprobado...

LA FAJA ELECTRICA

La FAJA ELECTRICA SOMMA, con patente de invención por 20 años, es un aparato de lo más sencillo y perfecto para la aplicación de la electro-terapia.

RETRATOS

DE Don Alfonso XIII.

En la librería de este periódico, Isabel la Católica, número 6, se venden retratos de Su Magestad el Rey, iluminados al cromo.

MOYA

Fotografía en la Plaza Mayor. Nada de reclamos; nada de presunciones. Véanse las pruebas expuestas al público.

Juan Margareto

Coordinador y acreditado establecimiento de ultramarinos. Especialidades de éntica clase, de gran aceptación en Segovia.

MONTES

11, VICTORIA, 11, en la Sucursal que tiene en la Granja, Plaza de la Fruta, fotografía...

JULIO DUQUE

Platería Isabel la Católica, número 6. Desde hace muchos años dio el público, un gran renombre a esta platería...

HOMBRES DÉBILES! MUJERES NERVIOSAS Y ESTÉRILES! CURA DE LA DEBILIDAD. (ENFERMEDAD DEL DÍA). Se produce la debilidad por la pérdida vital, peores, contraindicados de la vida...

CONSULTA DE Males Especiales de 10 a 8, gratis a los pobres. GABINETE MÉDICO AMERICANO Alcalá, 23, 1.º (lado Calatrava). CURA EN 2 DIAS. Estómago y DOLOR.

Luz por Acetileno APARATOS PRODUCTORES GASÓGENOS-GASOMETROS REGULADORES INESPLOSIBLES SISTEMA CUEVAS. PATENTES DE INVENCION NUMEROS 30,032 Y 30,033.

SORDERA ZUMBIDOS, FLUJOS y todas las enfermedades de los OÍDOS. EN 300 ENFERMOS 300 CURAS. IMPOTENCIA y ESTERILIDAD DEL HOMBRE. ESTERILIDAD DE LA MUJER.

MAL DE X CURA RÁPIDA SIN SONDAR NI OPERAR. ORINA. Dilatación de los estrecheces. Rótura y expulsión de los cálculos (piedra) y arenillas.

PILDORAS DEFRESNE A LA PANCREATINA DIGESTIVO. Adaptada por la Armada y los Hospitales de París. el más poderoso el más completo.

SE VENDEN En el ventorro de tabla, frente a la Fábrica de Loza, se venden adobes. Para tratar véase al dueño don Juan Rebollo.

J. P. MARTÍN É HIJO Proveedores de la Real Casa Grandes establecimientos DE ARBORICULTURA Y FLORICULTURA Madrid.—Despacho: Alcalá, 58.—Jardines: calle del Cisne, 11 y 13 Sevilla.—Mallen, 21 (Calzada)

New Fenix COMPAÑÍA DE SEGUROS ÁPRIMA FIJA Vida, Incendios y Cosechas CAPITAL 4.000.000 OFICINAS: Espoz y Mina, 1.—MADRID Delegado en Segovia y su provincia Don Andrés Solana Rodríguez PLAZA MAYOR, 7. LEY DE CAZA A 20 CÉNTIMOS EJEMPLAR